

310

Lima, Setiembre 6 de 1825.

Excmo. señor Libertador.

Señor:

El General Heres me dice que V.E. quiere que se fomente un periódico. Acaba de morir en discordia el *Observador* que él dirigía, y no es tiempo de darle sucesor, hasta que estando aquí V.E. haga cada uno lo que debe, y no lo que quiere.

El Mayor Echenique cumple muy bien con su oficio, y así si V.E. puede permitir siga en él, al ménos hasta que se entregue el Callao, será útil. Mas, si como dicen, ha determinado V.E. marche á la Sierra, el cumplir las altas órdenes de V.E. es el deber de su obediente, humilde servidor,

Hipólito Unanue.

B.N.P.

*

311

Lima, Setiembre 10 de 1825.

Excmo. señor Libertador.

Mi respetable Jefe y señor:

Hace pocos dias que escribí á V.E. una carta bien dilatada. Ahora sale un expreso, por no demorar la comunicacion que ha venido de Colombia y que V.E. tenga el gusto de leerla cuanto ántes. De todas partes llaman á V.E., en todas es necesario que esté, y yo no sé cómo pueda partirse. En este Gobierno no hay la menor novedad, sólo sí continúa defendiéndose Rodil, aunque todos los pasados convienen en la mucha miseria y enfermedades que se padecen en el Callao.

Hace dos horas que un inglés americano me presentó una *Gaceta* sobre la instalacion de la nueva República de Bolívar, la que he mandado pasar inmediatamente á la prensa. Los grandes Generales se han contentado con que se conservase su memoria en algunas columnas ó pirámides; la de V.E. va á pasar á la

posteridad, esculpido su ilustre sobrenombre en pueblos y naciones enteras, y es que aquellos empleaban las armas en esclavizarlas y hacerlas infelices, y V.E. en darlas la libertad y hacerlas venturosas. ¿Qué puedo yo decir al Héroe incomparable á quien tanto debo? En la fecundidad de mi pluma no hay palabras que expresen mis sentimientos. Sea V.E. siempre feliz y viva los dilatados años que necesita la América del Sur para establecer su Gobierno.

Apénas se habia retirado el inglés americano, cuando entró otro que acaba de llegar con el título de Vice-cónsul Británico, y me puso en las manos, escritas en inglés, la representacion del Ministerio de España reclamando contra el reconocimiento de la Inglaterra por la independencia de la América del Sur, y la contestación del señor Canning, ámbos papeles oficiales dirigidos por el Ministro inglés. Sólo me permitió leer el primero, porque me dijo no tener órdenes para dejármelo; pero que me remitiria copia del segundo. El papel del Ministro español está escrito con toda la energía, recursos y protestas de que podia valerse; pero apoyándose en hechos falsos. Tales son que V.E. andaba derrotado, después de haber hecho morir una multitud de infelices en los desiertos: que habia una grande masa de americanos reclamando por el feliz gobierno en que siempre habian vivido, unidos á la madre Patria: que la Inglaterra no tenia motivos de quejarse de la España, que le abria todos sus puertos de América; y que habiendo peleado juntos contra Bonaparte y restituido á la Europa los legítimos derechos, no era posible procurarse ahora sostener á unos revoltosos que los rompian, y que finalmente protestaba á nombre de su Soberano que ni ahora ni nunca reconoceria semejante independencia.

Si como me ha ofrecido remite la respuesta del señor Canning antes que salga este propio, caminará con esta carta, y si no, en el correo inmediato.

Acepte V.E. los profundos sentimientos con que siempre ha sido su admirador, y hoy su muy reconocido obediente, humilde servidor,

Hipólito Unanue

Camina la contestacion de Canning, y la respuesta de Rosamel á la insinuacion que le hice de parte de V.E. Noticias que acaban de recibirse de Marzo de Francia, manifiestan que todo estaba en profunda paz, y que esta nacion, si no reconoce la independencia, al ménos se estará neutral.

B.N.P.